Brazo y Cerebro

NUMERO 56
II EPOCA

PERIÓDICO ANARQUISTA

CORRESPONDENCIA Y VALORES A RAMON LAGOS (SUCURSAL DE CORREOS VILLA MITRE) CALLE MAIPÚ Nro. 124 —BAHÍA BLANCA

BAHÍA BLANCA —ING: WHITE
ENERO de 1926

LA DESOCUPACION

El insoluble problema que crea el industrialismo capitalista recrudece en Alemaria, en Francia, Belgica y, otros paises. La desocupación es el fruto inmediato del monopolio. El industrialismo contemporáneo no hace trabajar para llenar las necesidades humanas sino estimulado por el punto de vista de las ganancias. Trabado por ese principio tiene que dejar una parte de necesidad es insastifechas con que pueda negociar y cuando, por algunos factores adversos, se acumula un poco de producción y abundancia en vez de traducirse en un bienestar se trasforma en una crisis que repercute profunda y directamente sobre el trabajador. Dominada y sometida la producción y el trabajo al sistema del dinero cualquier oscilación de las finanzas repercute en el seno de las actividades y las paraliza, produciendo la desocupación y reagravando la miseria permanente que mina a los pueblos.

Los defensores más destacados del sistema capitalista sostuvieron siempre el principio de que, el capital monetario representa capital producto acumulado. En el fondo es solo un sofisma para engañar al pueblo, que no analisa, para darle la sensación de que posee un «estok» de producción que en realidad no existe. Entienden bien esos defensores, de que si los pueblos llegasen a comprender el obtáculo y la traba que implica para el desarrollo del bienestar para todos, su sistema peligraría de hecho. No desconocen tampoco que las materias primas no faltan, que la tierra tampoco, y que si ellas fueran entregadas libremente al esfuerzo común se terminaria la estrechez, la desocupaciòn, la miseria, es decir, que abundaría la producciòn y el sistema monetario marcharia a la bancarrota por no tener necesidades que explotar. A evitar esto tiende el esfuerzo de los economistas del capitalismo aùn a expensas de imponer los sacrificios más inhumanos. El funcionamiento del capitalismo, lo hemos afirmado siempre, se funda en el despojo y sus consecuencias son crueles y bárbaras. Corrompe y desvía los sentimientos naturales; prepara la degradación y la degeneración de la especie en su aspecto físico y moral, y destruye lentamente y silenciosamente, por el excesivo trabajo, las privaciones, la conglomeración excesiva que impone sus restriciones, millares de vidas, consumando un crimen constante y permanente en su desarrollo más hondo que las mismas guerras, con la sola diferencia de tiempo.

Los economistas y estadistas de los mismos paises que hoy recrudece la desocupación, poco después de la guerra atronaron los espacios con sus fórmulas: «hay que producir más y consumir menos» y en Francia, Alemania, Inglaterra en parte, se impuso el aumento de horas de trabajo y disminución de salarios. Los resultados de todo ello lo palpó de inmediato las clases trabajadoras que aceptaron mansamente la fórmula; por el aumento de horario quedaron desplazados una infinidad de trabajadores que fueron a engrosar el número ya enorme de los sin ocupación, y la crisis industrial no pudo ser evitada ni tampoco se pudo aumentar las reservas de la producción. El hambre azota actualmente al proletariado de esas comarcas, mientras los capitalistas q' han negociado con ese sacrificio han obtenido dividendos fabulosos, sin que en una ni en otra emergencia jugaran con lo propio. En cambio, en los momentos actuales tratan de asegurar sus riquezas fabulosas, escandalosamente acumuladas, por medio de una formidable y violenta reacción que llega hasta la dictadura.

La situaciòn de las clases trabajadoras presenta un porvenir hoy por demás indigente. La excesiva acumulación de dinero crea una suma mayor de intereses con que sostener el principio de la ganancia, y el capitalismo se encuentra obligado a esprimir y someter más la producción al sistema monetario. Aún con toda la desapreciación del cambio el fenòmeno es ineludible, puesto que el valor fiduciario es puramente artificial y convencional y no crea ni produce nada; en cambio dilapida una cantidad fabulosa de energías, las que forman la fantástica burocracia de las bancas y finanzas, que deben vivir a expensas de la producción.

Todo conspira para imponer condiciones más duras al proletariado si este prosigue en la mansedumbre que desde un tiempo se halla sumido. Solamente que aún produciéndose la reanimación de la agitación obrera, solo podrá defenderse de una situación que todo arrastra a ella. El fin del formidable pleito entre el mundo del trabajo y el capital está en la revolución que trasforme fundamentalmente el sistema y que instaure una nueva práctica de vida social. De no producirse el hecho las clases trabajadoras y los pueblos se verán avocados frecuentemente a las crisis y la desocupación.

Conmociones

Parece que nuestro planeta, la vieja tierra, se siente conmovida por un mal profundo y tiembla; se agita y se convulsiona como si se sintiera cansada de soportar sobre sí a una especie que lleva en su civilización los más grandes vicios y las más grandes infamias. Temperaturas excesivas, terremotos, inundaciones, ciclones, epidemias, se acumulan como un intento de la naturaleza para que la humanidad se extinga o se renueve.

Si el hombre es la naturaleza hecha conciencia de sí misma *como afirmó el gran Reclús, tampoco puede desconocerse q' ese mismo hombre niega en mucho la naturaleza. Si esta pudiera tener conciencia sin necesidad de crear al hombre como su expresión seguramente que no lo habria hecho o de haberlo hecho, lo habría forjado muy distinto para que no la avergonzara ni la denigrara. Pero Reclùs como muchos otros, saben que lo racional y natural triunfa al fin y reconociendo el poderoso valor de la renovación es por lo que los ideales anarquistas trabajan la conciencia humana para encauzarla por el* camino que sube en espiral *pero que conduce a la perfección.*

-- B. M.

———::o::———

Del salvajismo policial

LOS SUCESOS DEL ROSARIO

Entre las falsas justificaciones de que se sirve el estado actual existe la que señala a la policía como una repartición necesaria para prevenir y castigar el delito. Solamente que esa designación, como muchas otras se ven desmentidas por los hechos, constantemente. Con la escusa de evitar el crímen se asesina; con el nombre del orden se impone la coación brutal; invistiéndose en guardadores de la seguridad personal se atenta contra la vida del individuo.

En Rosario existe una policía q' se destaca por su barbarie y a tal extremo ha llegado que la misma prensa burguesa se ha visto en la necesidad de denunciar y condenar sus desmanes y sus crimenes. Durante la última semana del año pasado ha agregado una salvajada más a su triste historia.

Con motivo de la proximidad de las fiestas, y aprovechando los frecuentes descansos, un grupo de trabajadores de los barrios obreros, se habían reunido a departir en familia. Un grupo de policías, que acertó a pasar por el lugar, se apercibió de que existen hombres de trabajo que no se dejan dominar por los garitos, ni por el alcohol, ni por los comités políticos y esto se trasformó en un motivo fundamental para asaltar aquel domicilio y llenar de impropios a los que allí se encontraban. Este dió motivo a que uno de los reunidos le reprochara su proceder lo que fué suficiente para desencadenar el salvajismo bestial de la policía y, en presencia de todos, fué brutalmente golpeado. Tratando de ponerse a salvo, la víctima logra desprenderse de las garras de esos brutos y huye; pero perseguido por la jauría vuelve a caer en las manos de los esbirros que se ensañan con más frenesí. En un supremo esfuerzo de desesperación vuelve a zafarse nuevamente y en la huida se arroja a un arroyo próximo pero ya extenuado y sangrando, cuando intenta salir a la otra orilla, un policía lo había aventagado y con la culata de la carabina le destrozó el cráneo aprovechando la posición indefensa de la víctima.

Otro de los reunidos, que se le conducía detenido, protestó del hecho y los policías que lo conducían le avocan los revólveres amenazándolo de muerte. La víctima del vandálico crímen fué enterrado de inmediato y ocultando el hecho, pero esto llegó a conocerse, lo que produjo una profunda indignación. Varios gremios y la F. O. L. R. (autónoma), realizaron actos públicos de protesta, condenando los hechos Fué lo suficiente para que se desencadenara las persecuciones, las arbitrariedades contra los que por sentimientos solidarios y humanos no podrían silenciar ese vandalismo. La barbarie policial quería esconder su crímen con otros atropellos inicúos. Si se fuera a hacer una reseña de todos lo hechos de esta y otra índole, consumados por la policía se comprobará que el bandolerismo más siniestro, resulta benigno y tolerable en comparación.

Los que defienden la necesidad de la existencia de la policía encuentran una demostración en esos hechos que desmiente su estúpido criterio. Solo ignorantes o taures interesados pueden defender la necesidad de existir de una repartición que solo sirve para garantir la impunidad del bandolerismo organizado y uniformado.

———:(o):———

Refuerzos y reacción sintomática

El refuerzo de cosacos mandado al Puerto Ing. White, sin causa aparente q' lo justifique, posiblemente sea el síntoma de una de las tantas reacciones preparadas de antemano entre burguesía y policias en contra de la clase trabajadora. Sabemos que para ello no les ha menester ningún justificativo puesto que gozan de "carta blanca" que los inmuniza de toda responsabilidad; ejemplos de éstos abundan en exceso, y uno de ellos últimamente consumado es el asesinato perpetuado en Rosario en la persona de Ferrari, un honesto trabajador a quien la soldadesca borracha fué a sacar de su propio domicilio, sin otra razón que la de satisfacer sus ancestrales instintos de bestias uniformadas; y este no es un caso aislado y único. En la misma ciudad y frente a la huelga que varios gremios sostienen se ha puesto de manifiesto la servidumbre incondicional de la policía para con la burguesía. Si bien es cierto que siempre ha sido la fiel sirvienta del capitalismo, pocas veces se ha manifestado con tal dureza, asaltando domicilio particulares y locales obreros, apaleando encarcelando y también asesinando, como en el caso citado.

Estos hechos como el refuerzo mandado al Puerto Ing. White nos hace ver en ello el síntoma de un plan premeditado con toda frialdad y cuya amplitud muy bien podría abarcar toda la región.

No sería antojadizo suponer que esta racha de desborde reaccionario esté intimamente ligado al desiquilibrio económico Europeo, y hasta que ésto obedeciera directamente a aquello; bástenos recordar a título de ilustración como durante la gran conflagración las empresas extrangeras contribuían con una determinada cantidad como impuesto de guerra para sostenimiento de la misma impuesto que aquí las empresa ferroviarias con el pretesto del aumento del 10 o/o a los obreros, aumentaron sus tarifas un 60 o/o, con lo que cubrieron con creces el impuesto de guerra, válgale al beneplácito de los gobernantes y a la chatez del pueblo que indirectamente le hacia servir de instrumento en la gran masacre y pagar platos que no había roto.

Vemos ahora que las naciones que han sido envueltas en la guerra, para equilibrar su situación económica adoptaron como lema "más horas de trabajo y menos salario" y hasta alguna abolió el servicio obligatorio, convirtiendo a los soldados en trabajadores forzados en beneficio del Estado, sin que esto implique, que en caso necesario, no tengan que tomar las armas.

La realización del lema: "menos salario más producción" ya se empezó a implantar en Europa parcialmente; casos ha habido en que han debido renunciar a èl por la oposición de los trabajadores.

Teniendo en cuenta lo que antecede y que la región Argentina no es más que una gran factoría donde el capitalismo extranjero ejerce su dominio, no sería antojadizo —repetimos— que todo este despliegue de fuerzas, ese atropello a los derechos más elementales fuesen los síntomas de la intentona de practicidad del lema antes citado. Fuera ello o no, cabe que los trabajadores estemos prevenidos, sin esperar a que ello se generalice, sinó por el contrario, debemos generalizar nuestra acción solidaria antes que la reacción nos impedimente para la defensa.

Comité Anarquista Pro-Presos Sociales

Una condena monstruosa

Policías, jueces y carceleros se confabulan para sepultar en vida a Evangelisto Tévez

Nuevamente nos hallamos frente a unos de los tantos contubernios de jueces, policias y cancerberos, fraguado a la sombra de un premeditado plan avieso en su afán de dictar una sentencia monstruosa sin una base que sirva de apoyo a las argumentaciones de los jueces, ya que los hechos imputados a Evangelisto Tévez no reunen las pruebas del caso, obedeciendo unicamente a una trama urdida nacida al calor de las acostumbradas confabulaciones que periodicamente exhibe el tinglado de la diosa Themis.

Por el escenario de la justicia burguesa han desfilado cientos y cientos de dignos camaradas señalados como autores de delitos propios de sainetes policiales o entretelones de tribunales. Las cárceles del orbe encierran una enorme cantidad de víctimas inocentes sepultados en vida por el capricho o el error de quienes no trepidaron en sembrar el dolor en los corazones generosos a fin de apuntalar los cimientos de esta actual tambaleante organización social.

Hoy, ante el nuevo ardid tramado por las fuerzas coaligadas del orden imperante condenando sin pruebas que justifiquen los hechos imputadados a Tévez, cierra la justicia histórica como un brochazo de ignominia, el libre de sus innumerables atropellos a la conciencia de los hombres libres. Ello debe interesar profundamente a todos los anarquistas si no se quiere con el silencio y la falta de solidaridad hacerse cómplice de tan inaudito atropello.

Se trata de soterrar en vida a un hombre que en su doloroso calvario por distintas cárceles del país, fué el blanco de cuantas maldades se anidara en el cerebro de los fieles

Pasa a Página 4, Primera columna

La finalidad en la vida

Más de una vez he pensado en el valor práctico de los preceptos y otras tantas veces he llegado a dudar de la significación práctica de la ética. Creo, que siempre que he meditado sobre el valor de nuestros valores, he perdido el tiempo y, como aún sigo meditando sobre el tal valor, tengo a bien seguir creyendo que sigo perdiendo el tiempo. Claro está, que si retornais acerca de lo que llevo dicho, encontrareis que en ello se encierran graves contradicciones; y bien, un filósofo, se ruborizaría si pensara llegar a creer que se ha contradicho, pues que, en un filósofo todo es unidad, todo es coordinación, todo es sistema... Y no son así tan solo los filósofos sino también los más torpes profanos de la sabiduría ya que creen estos que, en las disputas, basta demostrar que un sujeto incurre en contradicciones para probar que está en el error. Yo no soy antilógico y la razón es obvia: poco me preocupo de la lógica y poco me preocupa infringir los preceptos de la lógica, los rimbombantes principios lógicos del razonamiento. Qué halleís contradicciones en lo que digo? Nada me preocuparía tan poco como vuestro hallazgo: dudo tanto de vuestros razonamiento como del mio, y si el mio falla ¿es qué es seguro el vuestro? Más aún, en dudando del control de mi razonamiento paso a dudar del control del vuestro; discutid mis ideas, mis juicios, mis proposiciones, discutid todo lo que querais, que si yo pongo en duda vuestras discusiones poco caso haré de ellas.

Pero si yo en teoría dudo continuamente, en la práctica creo sin cesar, pero practicamente dudo de vuestra teoría, con lo que os significo que mis actos están al margen de vuestra ética teórica. Yo poco me preocupo del valor histórico, sociológico si queréis, de la filosofía y de los filósofos, pero os hago notar la diferencia que existe entre la ética de los filósofos y la ética de los pueblos. Esto quiere decir que la ética de los filósofos no tenga valor? No, de ninguna manera, pero yo, entre la de estos y la de los pueblos, tal vez me agrada más la de estos últimos.

Cierta vez, con un amigo estaba bajo un árbol, de noche, sentado en un banco; mi pobre amigo, que dudo que alguna vez haya oido pronunciar la palabra filosofía, quiso echarse a filosofar y yo me eché a reir pero, entendámonos, cuidando de que no siguiera pronunciando estupideces:

—Es claro, me dijo, al fin esta charla no llega a convencer a un árbol (Yo me convencí de que, ni con mucho, llegaría a estremecer ni una hoja de un árbol.)

Y bien, he ahí la duda ha cerca del valor práctico del pensamiento. No me hableis de las ideas futuras; yo, en este instante, no quiero hacer psicología. ¿no habeis comprendido que quiero perder el tiempo? Esa duda amplificada a todos los actos de nuestra vida significaría la duda acerca de nuestros ideales, y me parece muy bien que comprendais que en este instante ni dos cominos llegan a importarme esos ideales.

Conocí a un polaco, o alemán (su lugar de origen lo desconozco y creo que èl también lo desconocía), que pasaba por judío y que, según decía, era anarquista, cuya persona, muy poco simpática en verdad, me gritaba en los oidos (aqui no era hablar) cierta vez:

—Yo tengo ese fin en la vida: vivo por la anarquía!

—Oh! sí? muy bonito, le respondí yo.

—Y usted? Usted porqué vive?

Yo pensé un largo rato, seguí pensando un momento más, mi meditación se prolongó mucho y, a decir verdad, no hallaba que contestar a aquel individuo tan prepotente.

—Sabe, le contesté, yo quisiera pensar esto algunos días. El pobre diablo se dió por satisfecho. Me fuí pensando y debo decir que pensé en aquello como quince días, y como quince noches. (no podía dormir con tamaña cuestión, y creo que perdí algunos kilos).

Hete aquí que tuve la malhadada suerte de encontrar al cabo a aquel maldito pájaro: ¡Y no se olvidó!

—Vamos, ¿todavía no lo sabe Ud?

Yo realmente, echéme otra vez a pensar, pero, ya harto, le grité en las orejas?

—Que se yo! oye Ud ? Que se yo! ¿Es que Ud. no me oye? Yo no lo se! Me entiende Ud? Yo no lo se! Yo no lo se!

Se me antoja no hacer ninguna teoría acerca de los ideales (vosotros sabeís que yo he hecho muchas y que sería capaz de hacer más aùn), y debo decir que aquel sujeto se llevó consigo todos mis deseos de comprender la finalidad de nuestra vida. Claro está que poco me aflige el robo de que aquel hombre me hizo objeto.

Y bien, volviéndonos a ocupar de lo que veníamos tratando, siento la necesidad de distraeros alrededor de la innecesariedad de la finalidad de nuestra vida y, más aùn, de lo nefasto que resulta, en cierto sentido, tener una finalidad. Decidme: si un sujeto llega a dudar de la posibilidad de alcanzar su finalidad ¿seguirá persiguiendo esa finalidad? Porque entendámonos, un sujeto q' tiene finalidades cree en la practicidad de esas finalidades y dudar de esa practicidad no perder esos fines. No os pongais finalidades, no tengais fines, no recordeis para nada el porvenir. Creis que no creer significa quedaros fijos, estáticos, inmóviles como estacas? No amigos, la vida teórica implica la creencia práctica; pues bien, los filósofos con sus sistemas, tienen la creencia teórica en el valor de los mismos, los pueblos en sus historias tienen la creencia práctica: elejid.

El excepticismo tiene un profundo valor filosòfico e implica una amplia libertad práctica; las otras maneras de filosofar significan tener creencias teóricas que son las que obstaculizan a los actos. Los grandes momentos en la historia de los pueblos son aquellos en los que no hay nada de firme, en que no hay finalidades: por no se qué razón, son los momentos en los que se ponen las orientaciones más conspicuas; por no se qué mecanismo, son los momentos de las grandes dudas y son los momentos de los grandes actos· Cuando los dogmas se estremecen se pasa por el instante en que los principios de razonamiento teórico-sociòlogico comienzan a tambalearse, y es cuando se abren los caminos, cuando cunde la vida teórica, y cuando al revivarse la creencia práctica los pueblos se desorbitan, logicamente, pero practicamente entran, a paso acelerado, por los caminos de la eternidad.

D. C. Lértora

La Plata Abril 5 1925

TEMAS BREVES

Intolerancia

En todo grupo, asociación o colectividad, la base firme de la armonía es la tolerancia. Sin la tolerancia mútua y recíproca entre los componentes y defensores de una agrupación o idea determinada, no podrá existir nunca una acción viable que conduzca a sus afines a la obtención de sus objetivos. Es más: la intolerancia lleva en sí el gérmen de disolución de todo grupo constituido, cuando ella empieza a manifestarse entre sus componentes. Y aún cuando los propagadores de una idea no se hallen agrupados o asociados, como puede suceder, y sucede, entre los anarquistas, si los individuos empiezan por no tolerar los puntos de vista y opiniones de otros individuos, es seguro que la propaganda decrecerá por carecer de la coordinación necesaria, amén del confusionismo inevitable, a que tales actos han de conducirnos. Siendo el campo anarquista donde desarrollamos nuestras actividades, nos interesa pues hacer la crítica en nuestra propia casa.

Más que nadie, los anarquistas, para ser consecuentes con nuestras ideas de libertad, hemos de permitir la exposicíón de cualquier criterio que surja en oposición al que sustentamos sobre determinadas cuestiones en el círculo de nuestras actividades.

Hacer lo contrario, adoptar un procedimiento diverso al espuesto, significaría y demostraríamos que nuestras convicciones no están asentadas sobre bases sólidas y tememos que nos desplacen de nuestras posiciones.

Se ha dicho que los anarquistas no le tememos ni a enemigos ni a adversarios en la discusión de nuestras ideas y de nuestras cosas, y esto porque nuestro espíritu está abierto perennemente al estudio y análisis de cuanto asunto incumbe, no ya solo a nostros, sino a toda la humanidad. Y si para nosotros reclamamos y hacemos uso de ese derecho, nada más justo y lógico que admitir de los demás la crítica y las objeciones que conceptúen pertinente dirigirnos.

Esto no supone, ni remontamente, que debamos ser transigentes.

Si por profunda convicción somos intransigentes en nuestros principios y nuestros medios, por espíritu de libertad hemos de ser tolerantes si no queremos caer en el abominable sectarismo. Es la anarquía un ideal de superación, siempre constante y posible, y como tal, interpreta la vida como una sucesión de hechos interminables, que a través del tiempo y del espacio adquieren diversos modos y formas imposibles de precisar y, los cuales, no han de producirse ni sugetarse a lo que los cerebros màs cultivados hayan pretendido o pretendan establecer como definitivo. Y si la vida es esto, y la anarquía es la vida y la vida es la que anhelamos vivir en toda su intensidad, demos cabida a todas las manifestaciones del pensamiento, que en todas, absolutamente en todas, vibra un átomo de vida.

Amor propio

No sabemos distinguir la exacta diferencia que media entre las palabras amor propio y vanidad, pero creemos que existe cierta similitud entre los individuos que poseen estos defectos, y de ahí también que no notemos gran diferencia entre ambas palabras sino, que a nuestro entender, se identifican perfectamente.

De cualquier modo aborrecemos profundamente a todos cuantos se hallan peseidos de cualquiera de estas enfermedades, y el mejor consejo que podríamos indicarle es q' viesen y consultasen a un médico. Porque no creemos que este estado de cosas, en ciertos individuos, sean una manifestación natural, sino q' ella entra en el dominio de la Patología.

El lleno de amor propio y el vanidoso se ha de creer siempre el centro del Universo y a su alrededor no ha de sembrar otra cosa que cizaña y discordia, impidiendo de este modo que la armonía exista en el círculo de sus relaciones. No oseís contrariar en lo más mínimo las ideas, actos y voluntades de un vanidoso o lleno de amor propio, porque os exponeís a recibir de él, siempre que no esteís presentes, los dicterios más denigrantes y por cualquier medio intentará rebajar vuestra personalidad.

La envidia y el espíritu de caudillage no andan muy separados de los defectos antes enumerados, y a poco que escudriñemos en la intimidad de tales sujetos, descubriremos que adolecen también del afán de predominar siempre por arriba de sus semejantes. Es el caso que, entre una negativa, duda, dificultad o imposibilidad de complacer todos sus deseos, el vanidoso, se irrita, se violenta, gruñe, patea y en toda su desnudez nos muestra la bestia autoritaria aunque él no quiera confesarlo. Y invocando una errónea interpretación de que la moralidad individual haya sido herida, muchos camaradas se consideran ofendidos ante insignificancias que el buen sentido nos indica q' no debemos tener en cuenta, porque quizás, en muchos casos, no se haya podido obrar de otro modo.

Esto es tan cierto que, muchas veces, ante la no publicación, en nuestra prensa, de un aviso, comunicado o artículo etc., o la no contestación de una carta o pregunta, a entera satisfación y con regularidad cronométrica, oimos a algunos compañeros frases, y les vemos gestos, que nos indican claramente que no estan exentos de vanidad y amor propio. Si pensáramos en todas las dificultades que el medio nos crea a los anarquistas, quizás abandonaríamos esas feas cualidades y juzgaríamos con más benevolencia la labor de otros compañeros.

Adulación

En materia de adulación encontramos entre los hombres tipos tan diversos y en cantidad tal, que el determinar el exacto número de ellos nos produciría verdadero asombro.

Por regla general, el adulón carece siempre de criterio propio y sus opiniones están pendientes en todo momento de lo que piense el que ha elegido para objeto de su adoración e idolatría.

Careciendo del sentido del análisis encontrará por bien hecho, aprovará y se deshará en elogios ante su adulado aunque haya dicho las mayores barrabasadas atentatorias al más simple sentido común.

Generalmente, el adulador, persigue como único fin el recibir favores que le permitan una más pasagera existencia, porque su incapacidad y su ignorancia supina le impide obtenerla por los medios y esfuerzos propios.

Ausencia de carácter, relajamiento moral, carencia absoluta de dignidad personal y pérdida total del sentimiento humano, son las características principales que se observan, por lo común, en las gentes de todo pelage que poseen esta infame condición.

Enorme es la legión de seres humanos que se valen de este miserable e hipócrita medio para colocarse por arriba de sus somejantes (a criterio, se entiende, de los que son más o menos de su condición) con la visión Sanchopancesca de llenar su enorme vientre haciendo abstración de lo que signifique una elevación hacia concepciones espirituales.

Adula el obrero a patrones y capataces esperanzado en que lo diferencie en algo de sus compañeros de miseria, adula el empleado a sus superiores y éstos a sus superiores inmediatos a fin de elevarse un grado en la escala de sus ambiciones; adula el votante a sus caudillos y éstos, a su vez, a los políticos más encumbrados con propósitos de llegar ellos también al sitial más alto que está reservado a todo pacífico y honrado ciudadano (?); adula el periodista (y vamos a terminar aquí de enumerar porque, aunque existen otros tipos que ocupan otra escala intermedia, creemos que hemos llegado a los que baten el record de la adulación) a todos aquellos que él cree puedan contribuir a alcanzarle los garbanzos, batiendo palmas indistintamente a la prostitución y a la moral, a la tiranía y a la explotación y la ecuidad y como de todo sacan algún provecho, a pesar de sus contradicciones, pues terminan adulando todo a la vez.

La verdad es que unos viven de adular y otros de ser adulados.

Y para terminar con la adulación, característica del mundo burgués y Estatal, es preciso la destrucción de este último porque de lo contrario aquella continuará existiendo.

Simplicio de la Fuente

Compañeros, contribuid con vuestra solidaridad, para con los presos.

Finalizando las maniobras

Y bien amigos conscriptos, ya habéis retornado de vuelta a los cuarteles, ya habéis cumplido con la más ruda y triste de las obligaciones; jugastéis a la guerra.

Fuistéis bajo el monótono compás del tamboril, hacia las barrancas a saltar y brincar, a hacer miles de variadas posturas, y sentir sobre si incansablemente la mortífera y prepotente voz del «cabito» o el que sea, pobre ente desgraciado sin más valor que aquel que sus galones le dá. Habeis cumplido con todos los mandatos. Fuistéis buenos patriotas, es decir dóciles esclavos del arma homicida, y habèis aprendido por fin a defender a la patria o sea a matar legalmente. Y ahora amigo ¿Cuál será tu porvenir? Lo has meditado Piensa:

Un año hace que no has visto a tu hogar. Abandonastes lo más querido, lo más estimable de tu vida, tus amigos, tus padres, tu querencia, la totalidad de tus afectos. Un año rudo de esclavitud, todo un año de sumisión; ni un solo gesto activo o voluntad, ni un solo paso sin la formulada disciplina; siempre dócil, dispuesto a obedecer, a ser aboteteado, insultado, penitenciado.

Pasaron los meses monótonos, y sin que el día de la libertad llegara. Sufristes, esperastes resignado, llorastes muchas veces a solas en tu desesperacion, y seguistes a pesar de todo en tu vida de maniquí viviente, sin protestar por miedo a tu propia reputación. En las mañanas más crudas de invierno cruento tuvistes que sudar a torrentes de tantos inconscientes movimientos, y el cambio de temperatura te vencía y te agobiaba. Te tiraron sobre una mugrienta camilla en un rincón del cuartel, te curaron con grandes porciones de aceite de recino, y únicamente se acordaron del lúgrube hospital, cuando aturdido por la fiebre, clamastes a tu madre, a tu novia, a tus amigos, o a la vida.

Y llegó el dia en que te sacaron a prueba, a campo abierto, a la intemperie por largas semanas, para ver si mereces el visto bueno como buen tirador. Comistes, descansaste cuando tus mayores lo encontraron necesario, y cuando en medio de la quijotesca comedia tuvistes que vencer a tu imaginario enemigo, o tuvistes que posesionarte de una frontera, o según las circunstancias retroceder, aún lloviendo, granizando y rugiendo la tormenta, y en medio de ella ¡sentistes necesidad de guarecerte, de cobijarte, de defender tu vida ante esos fenómenos naturales, no hubo remedio amigo: paciencia. Eras soldado, y *debes hacer lo que se te ordene*. Sufristes las consecuencias de tu cobardía, amigo conscripto, ya que no tomastes con tiempo las medidas necesarias como hombre.

Después de todo esto llegó el momento de volver al lado de los tuyos.

El tan ansiado día ha llegado, y en medio de la mayor alegría de tu vida, alegría incomparable, alegría propia del esclavo que logra romper una de sus cadenas, vuelve a meditar nuevamente sobre el porvenir de tu existencia, y piensa cuán triste será. Si antes has sido esclavo del Estado ahora lo sos de un patrón cualquiera Si antes sufrías moralmente las consecuencias de la conscripción, ahora sufres las amargas consecuencias de tu vida privada, explotada por los adinerados del mundo, por los q' materialmente han robado y roban sin cesar la vida de millares como tú, como tus amigos, como tus padres. Llegará un día en que te cansarás, se cansarán todos los que sufren como tú, y sucederà lo innevitable, la sublevación de la masa oprimida surgirá en son de protesta, y verás por primera vez quizás, en tu vida, la realización de un drama relativo, propio del momento. ¡Oh! Hermanito. Entonces será cuando con dolor, a pesar tuyo, verás como te buscan otra vez, te uniforman nuevamente, otra vez te *hacen* cargar la mochila e inconcientemente te encontrarás tirando contra los mismos que tanto has amado en tu vida Piensa en eso serenamente. y sé franco, amigo mio. ¿Tiene valor tu vida ante la sociedad? Sientes necesidad de tenerla, y si la sientes lucha, lucha por un ideal cualquiera, pero procura que al menos se inicie fundamentalmente tu ideal hacia una futura vida libre, vida humana, como la queremos nosotros, jóvenes utopistas, locos soñadores. Una vida sin un solo átomo de autoridad, vida anarquista.

Gregorio M. RUSSIN

RECAPITULANDO

El desarrollo del sistema capitalista apesar de las crisis producida por la convulsión de los pueblos, revive y se repone intensificando su actividad y reconsolidando, aparentemente, su estabilidad.

Este fenómeno ha hecho dudar a muchos de la eficacia de las ideas subversivas sembrando en su ánimo la decepción sobre las realizaciones que nuestros ideales sustentan. Impresionados por este reflujo se ha visto claudicar a muchos que, más q' a esto, debe atribuirse solo al desconocimiento de los complejos factores que determinan esos fenómenos.

La vida económica y social de los pueblos no se amolda ni marcha con la celeridad ansiada por los pequeños grupos orientadores, porque ella está contrabalanceada por las necesidades reales del memeuto que obligan a los individuos a entrar en ellas y a satisfacerlas sobre el plano social en que se vive. Desde el momento que la inactividad resulta imposible en el concierto social debido a la imposición de la lucha por la vida, el individuo se convierte en colaborador material del sistema que combate, y allí es donde los factores, que no dependen del arbitrio del individuo, engendran tales o cuales circunstancias en el medio ambiente y reasorven la actividad que el ser desarrolla en esclusivo beneficio del sistema que impera.

Bastaria para los hombres que se decepcionan por la impresión que producen esos períodos de embotamiento revolucionario, detenerse a pensar de que si las convicciones hubieran entrado profundamente en la mentalidad del pueblo y hubiera llegado a una pujanza de fuerza superior o equilibrada con la mentalidad autoritaria, la trasformación social seria un hecho.

Los motivos en que fundan muchos su decepción es en el aparente decaimiento y alejamiento de las muchedumbres de la actividad revolucionaria.

Las revulsiones de los pueblos no son movidas por una causa única; varía en comprensión y en extensión. Si se toma uno a uno a los componentes de esas muchedumbres y se analiza su mentalidad, las razones en que fundan su actividad subversiva, se encontrará que varían hasta lo infinito, y no faltará una enorme proporción que no sabe donde vá, q' carece de orientación, y solo se mueve y agita empujada por el malestar material, pero que no conoce la manera de ponerle fín y a veces hasta ignora de donde proceden los causantes de su malestar. Esa misma incomprensión impide la marcha constante e intensificada de la modalidad subversiva.

Cuando el régimen capitalista por la fluctuación de su desarrollo, intensifica sus industrias y crea una situación periódica relativamente pasable económicamente, esa enorme cantidad de elementos subversivos de escasa mentalidad y aspiraciones se adapta y se conforma. Los elementos de aspiraciones más profundas y amplias se encuentra un tanto agotadas por el desgaste de energía del período de sublevación y una y otra circunstancia crea esos períodos de achatamiento donde parece que todas las aspiraciones de renovación social quedan olvidadas. Unase a esto los factores complejos de la lucha por la vida, que, como se ha dicho antes, no dependen del àrbitrio de un grupo de hombres por muy inteligentes y activos que sean y se encontrará la esplicación de estos largos o breves períodos de postración revolucionaria. Sin caer dentro los absolutismos de teorías mecanistas, ni buscar profundamente en la naturaleza argumentos de más o menos valor, existen aspectos aprioristicos que explican esos estados temporarios.

En el conglomerado humano se agitan dos tendencias; la conservadora, que arranca de un profundo instinto de preservación desde los organismos más rudimentarios a los más complicados, y la de renovación, que es el proceso ineludible de evolución que perfecciona, eleva y asegura la sobrevivencia de todas las manifestaciones de la vida misma. En difinitiva triunfa siempre la última, de lo contrario la vida universal se extinguiría, solamente que en el proceso de lucha existen períodos que predomina uno y en otros se siente profundamente sacudida por la otra hasta que logra desplazarla, cuyo hecho se califica de revolución.

Aunque el hecho revolucionario no siempre es patrimonio de las tendencias de renovación y sirve muchas veces como hecho de fuerza a la consolidación de la tendencia conservadora, no deja de ser un síntoma que revela la potencialidad de la tendencia contra la que va dirigida.—

En uno como en otro caso es siempre la demostración de la igualdad de potencia que se va estableciendo entre las dos corrientes.

Lógico es entonces que cuando una de las dos tendencias cuenta en su pro con factores favorables, predomine con ventaja e imponga cierta neutralización a la eficacia de la otra. Es la fluctuación propia de cualquier lucha y en cualquier orden. Además existen razones de extenuación general. El aspecto subversivo agudo no puede ser una situación permanente de los pueblos; ese estado puede prolongarse más o menos tiempo pero no es màs que momentáneo y la normalidad resurge recogiendo los frutos o la inelicacia del hecho, (que en el fondo, por adverso que sea, nunca resulta ineficaz) al que siempre le sigue un período de postración. Cuando más intensas son las fuerzas que intervienen en la revulsión y cuando más largo sea el tiempo que perdura más larga y más profunda será la quietud que le sigue. Las multitudes obedecen a la misma ley de los organismos, aunque con más cantidad de tiempo, despues de un desgaste dado de energía se hace necesario en él el descanso reparador de la fuerza. El único que no repone totalmente sus fuerzas es el sistema que predomina porque unido a la lucha para sostenerse tiene que cumplir su función constante. Cada vez su déficit de energías se hace mayor, aún dentro de su lógica y aparente revivencia, hasta llegar a su senilitud decadencia y muerte.

Una recapitulación serena enseñará a quien no lo haya inutilizado cerebralmente la impresión de los hechos actuales, la razón inevitable de esos reflujos. En 1916, hace 10 años, la actividad revolucionaria regional e internacional parecía haberse extinguido totalmente y eternamente. Solo algunos grupos bien reducidos habían escapado al trastrueque creado por la guerra. Muchas mentalidades destacadas del campo revolucionario aceptaron el temperamento guerrerista, lo que dió lugar a los escritores del capitalismo a cantar el *requium su eternus* a los ideales nacidos en la internacional. Poco tiempo bastó para desmentirlos; de esa indiferencia, surgió el último período sudversivo con una intensidad nunca esperada.

Un balance que compare la situación revolucionaria de 1916 a 1926 nos revelará la enorme diferencia de militantes que quedan en nuestras filas, la extensión adquirida por nuestras ideas y las obras de propaganda que existen. El saldo no es despreciable y bueno és considerar que si en 1916 con una microscópica minoría se trabajaron los hechos suversivos del último decenio, algo màs grande y superior es dable esperar dentro un breve tiempo. ¿Qué existen factores morales que estudiar? ¿Qué se insinúa una profunda corrupción en las muchedumbres? ¿Qué el vicio se enseñorea más que nunca? Pero.... cual de las civilizaciones históricas no ha llegado al mismo estado o peor poco antes de desaparecer? Podrá ser una excepción la civilización capitalistata? No; su camino es el mismo orgánica y sustancialmente.

F. GARALINO

Cosas nuestras

El anarquismo como fuerza social cobra su aspecto permanente y vivo en los organismos obreros que en un más franco terreno revolucionario, combaten la tiranía capitalista y estatal. Confiado está a la tenacidad proselitista de los compañeros en el seno de la organización obrera, la conquista de conciencias por la comprensión clara del anarquismo y su interpretación de lucha.

Y no es precisamente por ser más fiel intérprete de los pactos federativos y encaramarse en el alto puesto de las comisiones y consejos que se és más libertario, ni se ha de realizar una mayor labor ácrata dedicándose por entero a la organización obrera. Es precisamente obra negativa y dañosos resultados el entregarse a la sola prédica de nuestro verbo e impregnarse de sus pactos y estatutos, en el movimiento obrero exclusivamente.

La obra anarquista se realiza en todos los medios que no impongan una claudicación y así como es necesario ir a esa enorme parte del pueblo que vive apartada de las luchas obreras y es más facil elemento politico, también estamos en las agrupaciones de productores en abierta lucha con el patrono para procurar encauzar su acción hacia el repudio á toda autoridad y explotación por la conquista de un mejor vivir. Necesario es destruir esa absurda creencia de arrebañamiento por el hecho de mesclarse con el pueblo, pues la obra anárquica a de fructificar abajo siempre, en la tierra abonada con el dolor y la miseria de siglos de esclavitud aunque exenta del interés de hacer desbordar odios con su propaganda; ante bien, elevando la mentalidad popular a una más amorosa y razonada comprensión de las causas del malestar social y sus propagadores afirmarán, en esta obra, su personalidad como hombres de propios conceptos.

Los organismos obreros como producto de la sociedad capitalista no pueden causar un mayor daño a la burguesía, menos aún cuando se convierten en instrumentos para convenios amistosos entre explotados y explotadores, pero si hay fuego anarquista en su seno, si hay consciente labor libertaria entre sus afiliados, la lucha será llevada a un terreno más revolucionario y sin creer en positivos beneficios materiales obtenidos con la huelga, se verán los resultados morales en la mayor comprensión por los obreros, de su valor como fuerza productora y en el robustecimiento de su fibra combativa a la constante espera de llevar la acción a un mayor grado de amplitud y conquistar lo que la tenacidad propagandista de los compañeros llevará a sus cerebros: la libertad.

Toda sociedad obrera de resistencia al capital tiene en su seno el gérmen del autoritarismo q' a de florecer si sus luchas no salen del estrecho límite para lo que fuese creada, obtener mejoras económicas y morales dentro del más estricto terreno legalista, eliminando toda personalidad para que no quede más que el rebaño que acepta pasivo lo que la élite directora ya discutió y aprobó.

Pero cuando en esas sociedades de resistencia obrera hay hombres de conciencia que combatiendo todo asomo autoritario de las comisiones y consejos se dedica al mejoramiento del terreno para el semilleo de anhelos libertarios y un más racional cambio de régimen, entonces comienzan a acompañar sus luchas brisas de insurgencia presagiadoras de tempestad.

El valor revolucionario de los muchos proletarios está pues en el fín que persiguen, en el íntimo anhelo de justicia que piensan conquistar, en su compenetración del ideal anarquista informado de libertad y amor que les conduce a menguar en lo más posible la enfermedad inherente a todo organismo obrero.

Puede la finalidad ser pisoteada una o díez veces por las negadoras prácticas de sus consejos, los hombres que integran sus comisiones creyéndose anarquistas o siendolo, creyeron de mayor eficacia estár más alto para mejor realizar la propaganda y fueron absorbidos por el sindicalismo, aunlándose. Pero nunca será el ideal anarquista, sustentado por los que combatieron toda autoridad lo que habra fallado, solo podráse constatar lo ineficaz de la siembra áerata, la poca voluntad o falta de acierto en el trabajo revolucionario, falta de carácter para combatir el medio adverso y mantenerse incolumne para a sus esclavos convertirlos en hombres de propia personalidad y conciencia.

Malo es pues en este caso llegarse a los estremos —no organizadores o enteramente organizadores—. Labor anarquista se realiza en todo lugar que no nos imponga una claudicación; en la parte del pueblo que vive lejos de las luchas gremialistas para la creación de corrientes antipolíticas y antimilitaristas, como en los medios obreros llevar sus luchas hacia un accionar más revolucionario.

Tal es la obra libertaria, abarcar todos los lugares y aprovechar toda ocasión para propagar el verbo anárquico, francamente, consecuentemente, como así alentar todo levante popular debido a una injusticia y canalizarlo hacia la acción reivindicatoria de la libertad hasta alcanzar el derrumbe del viejo armastoste estatal.

C. Aníbal BALBUENA

Lanús

El eterno girar de la noria

Ese año viejo, caduco tambaleante, bajo cuya égida la tragedia humana ha adquirido contornos horripilantes, donde la prepotencia de los encaramados en el poder ha hecho desborde de un refinamiento vesánico sin precedentes en la historia, donde las más infames y repugnantes dictaduras irrumpieron, pisoteando y arrollando todo lo que tenía visos de progreso, donde también, las bajas pasiones y los apetitos inconfesables, rompiendo el manto que los cubría se manifestaron en toda su desnudez, apareció la bestia con sus instintos cavernarios, que apesar de las envolturas, no habían sido siquiera amortiguados, demostrando lo ficticio de los colores en que se habían escudado afin de aparentar una cultura, una moral y hasta una super-idealidad.

Parece que todos las humanas miserias se hubieran concentrado en un gigantesco chancro, y siguiendo el proceso de una lenta descomposición, fuera acomulando todo el pus para largarlo como un volcàn en erupción amenazando arrasarlo todo, demostrando así, que esa pretendida cultura, esa moral y super idealidad, solo era el frontipicio q' ocultaba la descomposición interna.

Ese viejo año, parece que arrepentido por haber presenciado impasiblemente las mayores atrocidades y ver como la morbosidad que se creía desalojada de la mayoría de los seres, reaparece con carácteres alarmantes, viendo como las más abiertas y rotundas contradiciones pretenden sentar plaza de verdades absolutas e indiscutibles, parece repetimos, que en el momento agónico el año que se fué, hubiera tenido un sentimiento de suprema conmiseración frente a tanta pobreza.

Nos pareció comprender en el balbuceo de su agonía que nos decía: esta lluvia que en mis últimos momentos os mando es el jordán donde debeís lavar vuestros errores, y este sol con que de inmediato os alumbra debe ser el que suplante las turbulencias de las bajas pasiones, que se han hecho carne en vosotros y el que os alumbre el camino del «avenir». Dudo que este balbuceo del año viejo haya sido interpretado por la mayoría, podríamos afirmar que no.

Esto lo demuestra la barahunda puesta de manifiesto, particularmente en los barrios obreros, en el suburbio. Parece que agraviados por la conseja del que se iba, quisieran acelerar su fin a trabucazos; esto debe haberlo comprendido el desfalleciente año e indignado por tanta malévola ignorancia hizo un supremo esfuerzo para increparlos, pero no pudo articular palabra, solo un movimiento de labios se notó que parece quisiera decir: vosotros estaís borrachos de odios, de prejuicios, de ignorancia; vosotros no saludaís al nuevo año porq' sea portador de una buena nueva, sinó que lo haceís a la tradición hecha rutína; vosotros saludais al nuevo año, como saludaís al nuevo político que se encarama y toma las riendas del poder, esperando de uno como de otro el remedio de vuestros males; fiaís a la casualidad o al milagro lo que ha de ser hijo de vuestros esfuerzos mancomunados. No saludáis al nuevo día que os alumbre por el camino de la emancipación, sinó que lo hacéis a la noche de los tiempos que os ata a la cadena de la esclavitud; seguís el cauce por el cual os han encaminado los interesados en que este régimen de oprobio subsista; inconscientemente os aliaís con vuestros enemigos sin percataros que no es el año nuevo, ni el político y nuevo gobernante el que ha de cambiar vuestra situación, sinó vosotros mismos una vez exentos de esos prejuicios atávicos. ¡No gasteis pólvora en salvas a la obscuridad de la inteligencia, por que os hará falta para despejar de obstáculos el camino hacia la libertad! Pero las gentes no oían, seguían borrachos de tradición hecha rutina.

Llegaron las 24 y el año viejo expiró; como una reafirmación de lo que nos parece él ha querido expresar, los pitos y sirenas de los trasportes e industrias, y como portavoces de los bienaventurados de la tierra, lanzaron sus estridencias saludando el eterno girar de la noria en el mismo sitio y con el mismo fin, eternizar el presente régimen.

Mientras medito en los consejos del ya difunto, noto la ausencia de los niños en estas manifestaciones. ¿Será que por temor se han recojido en un rincon del hogar o que se han parado a pensar que lo que sus padres tiran en salvas es pan que a ellos se les quita? Puede que ellos alcancen a comprender q' son la representación del mañana y en consecuencia tratarán de evitar el contagio de ese lastre del pasado. ¡Oh si esto último fuese la causa de la ausencia de los niños, el futuro sería sumamente promisor!

En esta noche de orgía tradicional, los perros que por los suburbios abundan, también dejaron de aullar. Tal vez con más conciencia que los que en ella actuan, mirando su mísera pelambre, llegaron a la conclusión que su amo el día siguiente tiene que prescindir del hueso para hacer caldo, y por lo tanto no tendrá èl can nada que roer, cuando aguijoneado por el hambre tironle de la cadena a fin de desprenderse para buscar algun desperdicio, se le darà como ración unos cuantos eslavones menos de cadena demostrándole el amo así, con su autoridad, que cuanto más hambre más humillación, y menos libertad se le dá al que sufre.

He ahí como consecuencia de una misma causa (la ignorancia que se perpetúa), repercute en una forma u en otra, cuando no por igual, en los seres llamados superiores o inferiores.

Rendir culto a la tradición hecha rutína, es prolongar la ignorancia en que se yace, y perpetuar la esclavitud que nos azota.

¡Saludemos la vida libre, armónica y fraterna; basada en el recíproco respeto y en el mútuo apoyo y enterremos piadosamente para siempre la rutína tradicional.

Saúl.

En la solidaridad está la eficacia y fuerza revolucionaria. Ayudemos a los presos sociales.

De Primera página

sostenedores del actual régimen. Vayámos en ayuda de Tévez!

TEJIENDO la CONFABULACION

Parece que los instrumentos ejecutores y administradores de "justicia" de Costa Sud, reunidos en concilio, se hubieren dado la palabra ejecutoria "hay que hundir a Tévez". Fracasado en su primer intento, puesto que les ha sido tarea dificultosa probar las acusaciones, fué, no obstante, recluido a cinco años de prisión. Luego se le fragua un proceso por intento de envenenamiento, expediente que se archivó porque de trascender al pueblo no dejaría de poner en ridículo a los que en ella intervinieron como autores.

Si bien es cierto que toda patraña urdida por la dirección del penal no tuvo el fruto deseado, pueden registrase repetidas maniobras puestas en juego por la dirección tal, como el reclutar entre los penados elementos incondicional de manera que en sus hechos provoque una pendencia que degenere en choque sangriento para con ello sentar las bases a un nuevo proceso. Y el caso de la agresión de que fuera víctima Evangelisto Tévez por parte de un abyecto al servicio de cancerberos, tiene analogía con los hechos posteriores sucedidos de una parte a esta.

Como se vé, no se repara en tejer maquinaciones aunque para ello sea dable recurrir a bajas maniobras. Estriba en levantar un voluminoso proceso de manera que impida volver Tévez al cariño de los suyos.

EN BUSCA DE UNA VICTIMA

A raiz del desarrollo de la enfermedad que ponía en peligro la salud de Tévez, fué internado en un hospital cuyo traslado se hizo a La Plata. Durante su estada en el hospital fugaron varios procesados, inclusive Tévez. La policía, en persecusión de los evadidos, inicia un recio tiroteo resultando de ello un policía muerto. Instantes después es detenido Tévez en una casa particular sin encontrársele armas en su poder. No obstante, la policía le atribuye la paternidad de un revólver y sin más pruebas que las suministradas por la oficina de investigaciones básase la sentencia de los jueces señalando a Tévez autor del homicidio.

¿Cómo puede entenderse ésta maniobra? Si al ser detenido Tévez no se le halla armas en su poder cómo y porqué aparece como autor de los disparos? Ciertamente encierra una incógnita, máxime si se tiene en cuenta de que la muerte del policía fué provocada por la misma policía en ese instante de incertidumbre y cuando más arreciaba el tiroteo.

No en balde los bárbaros procedimientos puesto en práctica en los zótanos de investigaciónes de La Plata, magullaron la carne de la víctima para arrancale una falsa confesión. Debía la policía dar mérito de la fama que goza en los círculos perruno de orden internacional y nada mejor que fabricar una víctima y arrojarla en brazos de los jueces.

A pesar de los escasos antecedentes que puedan reunir materia de pruebas al proceso, el fiscal pide 25 años, mientras para otro de los fugados, que esta en las mismas condiciones de Tévez, se le pide 4 y medio años. El juez reduce a 18 años el pedido fiscal y a 4 la solicitada al segundo.

De todo ello se desprende los móviles que guían a los encargados de administrar "justicia" cuando para pronunciarse en el veredicto monstruoso recurre a las partes acusatorias como la que representa la acusación policial que señala a Tévez autor material del hecho.

¡SOLIDARIDAD!

El compañero Tévez no quería para este asunto aceptar defensa legal alguna pero frente a la enormidad de la condena, no queda otro recurso si no se quiere verlo sepultado en la lóbreguez de una prisión; recurso éste que él esta dispuesto aceptar y que el Comité hará lo que esté a su alcanse a fin que esta infamia no se consuma.

Para ello es necesaria la cooperación de todos aquellos que interpreten la necesidad de este llamado a la solidaridad. El Comité económicamente está sin recurso y para afrontar las primeras necesidades de la revisión del proceso el abogado solicita como anticipo $ 1.000 de los cuales deben ser entregados 600 y el resto depositario como garantía para retirarlos por el abogado caso de obtener la libertad o el mínimo de la pena.

¡Compañeros, anarquistas, trabajadores en vuestras manos esta la libertad, la vida de Evagelisto Tévez! Esperamos la respuesta traducida en hechos solidarios!

ULTIMA HORA

Al entrar en prensa esta edición se nos comunica por conducto fidedigno de que E. Tévez ha sido traslado de la cárcel local a la penitenciaria de La Plata.

EL COMITÉ

Bahía Blanca, Enero 1926

Muestrario

Fiscales de segunda mano

Los que serenamente estudiaron y comprendieron los móviles q' disimulaba la guerra de pasiones que desencadenaron en el campo revolucionario un grupo de incongruentes, previeron que esa actitud traería hechos denigrantes para las ideas; que los que consumaban esa nefasta obra no vacilarían en hacer servir de escudo a sus acciones aquellas organizaciones que la abnegación y el esfuerzo de muchos anarquistas había creado.

La carencia de dignidad y escrupulos en muchos hechos, que de por sí eran suficientes para colocarlos fuera de la consecuencia y responsabilidad anarquista, solo pudo salvarse acudiendo sin vacilaciones a cualquier medio; el sofisma, la intriga, la calumnia y la mentira, disimulada en un mentido amor a los ideales y las cosas nuestras fué la posición obligada.

Proclamarse anarquistas y sostener criterios burgueses, sustentar prácticas autoritarias y proceder con las bajas artes de los políticos es solo querer hacer servir los ideales a bajas pasiones e intereses personales, que han de quedar al desnudo tarde o temprano, y que solo pueden seguir engañando a sugestionados ilusos o pillos interesados.

Entre el fárrago de infamias consumadas por el grupo que ha absorvido para sus actividades de camarilla la institución obrera Regional y el diario, sustrayéndolo de la actividad y la moral anarquista, basta destacar uno de los últimos comunicados del Comité Pro-Presos (F.O.R.A.), aparecido en el diario y que es solo la colaboración anexa a una campaña sostenida por «La Protesta» contra determinados presos, en el que se califica a los presos del Río Negro de vulgares delincuentes. El arterismo del comunicado llega al máximo de expresión de los sentimientos que lo anima, cuando recomienda a los trabajadores que no se dejen engañar por un presunto Comité pro-Presos que arbitra recursos para su defensa y libertad. Ya «La Protesta» en un editorial los había calificado de elemento que vive de la delincuencia sin haber trabajado nunca. Todo esto es, sin ambajes, el intento de entregarlos indefensos e inermes al arbitrio de la justicia capitalista ayúdandola con un falso agravante más. Lo falso de esta acusación colaboracionista no la desconocen muchos trabajadores que han compartido la vida constante de asalariados en los duros trabajos de los canales de Río Negro y en las campiñas con los presos citados, como tampoco lo ignoran, en el fondo, los que llevan adelante esa campaña policial desde el diario.

Desde un tiempo a esta parte los que denigran los ideales desde «La Protesta» se han instaurado un segundo tribunal de la justicia burguesa y por sus columnas han desfilado acusaciones contra presos del norte y presos del sud. Los tribunales burgueses ya han absuelto de culpa y cargos a algunos del norte, como pasará con los de Viedma por tratarse de burdas tramas policiales, lo que no a tenido el valor de imitar este segundo tribunal, aún exigiéndolo personalmente los acusados, Silva y Cabana, porque quedaría en descubierto su falencia. El mimiteismo mental de los que se han pasado al otro lado de los ideales hace tiempo, se traduce en esa y otras lamentables posiciones.

Con la imputación de delatores intentaron ahogar las voces que se hicieron oír repudiando los hechos de Gral. Pico, cómplices después con el silencio del asalto policial a «Ideas» de La Plata, se convierten en delatores y acusadores de los camaradas presos que no han aceptado las incongruencias que quisieron imponer camo conducta gremial y práctica ideológica.

Para historia vergonzante basta.

—:-:o:-:—

Del campo gremial

Hechos inicuos

Desde hace un tiempo cundía el descontento entre el gremio de "canillitas" de la Capital, debido a la desenfrenada explotación que contra ellos ejercen algunas publicaciones y a los odiosos privilegios que se imponen.

La F. Vendedores de Diarios inició una campaña de reorganización del gremio para concretar las aspiraciones de los canillitas.

El 3 de Diciembre ppd. se realizó una numerosa asamblea, en el local de la calle Bmé. Mitre 3270 de la Capital, en la q' predominó el criterio de presentar pliegos de condiciones a algunos diarios de la tarde por ser los que imponen las peores condiciones de trabajo.

En lo más agudo del debate un grupo de concurrentes desnudaron sus revólveres haciendo disparos al aire y al suelo del local dispersando a la asamblea. La actitud denota que en el local se han introducido elemento que no eran "canillita", quizás instrumentos de los mismos diarios con el objeto de impedir q' el gremio entablara la lucha. Una necesidad de prevensión para todo el movimiento obrero exige que el gremio de "canillitas" desenmascare pública y abiertamente a esos elementos para que la organización obrera tome sus medidas y neutralize la acción de esos grupos, o de lo contrario es dejarles las manos libres para que sigan operando donde lo dicte las conveniencias capitalistas. Es un bochorno para el prestigio del movimiento obrero revolucionario del país, y la propia dignidad exige que se señale ante el proletariado organizado a esos elementos.

Lo que tampoco se explica es el silencio de las publicaciones anarquistas de la Capital, que defendieron el movimiento obrero revolucionario calla estos hechos. Entendemos que lo que se quiere se defienden de sin vacilaciones.

DE LA ESTIBA

Diariamente llegan a esta redacción camaradas trabajadores de la estiba los que nos manifiestan que las huestes reaccionarias escudadas en la policía y ayudadas por esta llevan a cabo en toda la campaña en contra de los hombres dignos, que cumplidores de sus deberes no permiten que sean pisoteados sus derechos; rebelándose ante la prepotencia y la estafa que cerealistas, jefes y capataces pretenden someterlos.

Pero el gesto altivo y digno de estos camaradas es reprimido por los máuseres de los cosacos que colaboran con las huestes carlesianas instrumentos incondicionales de la voracidad de los cerealistas y sus satélites. Y estos vándalos de uniforme y de "patria y orden" no se conforman con expulsar violentamente del trabajo a los obreros de la estiba, sinó que violando los derechos más elementales, atropellan domicilios sacando violentamente de ellos y de las fondas a todo aquel que no se presta a ser un instrumento incondicional de los parásitos que lucran con el hambre del pueblo productor.

Hechos de esta índole se registran a diario y en particular en la Pampa y en las estaciones limítrofes de la Provincia de Bs. Aires, y frente a ellos nos preguntamos: ¿sinó a llegado el momento de responder como las circunstancias exijen? El dilema es de hierro, o dejar q' se ensañen a capricho quedando impune el ultraje, o poner un dique a esas fuerzas trogloditas, policiaco reaccionarias, demostrándole que la dignidad esta por sobre los intereses y el odio de esos monstruos de la especie, los que al pretender mancillarla encuentren su merecido.

Elegid pués, changarines, poner un dique a esos monstruos o renunciar a vuestra dignidad.

—:-:o:-:—

Reafirmando y responzabilizàndome

En el último número de esta hoja apareciò una crònica sobre el conflicio del gremio de ladrilleros local. Reafirmo en todas sus partes esa crònica y me responsabilizo como único autor de ello, así como la aparecida y replicada hace un año, sobre el gremio de cloaquistas.

José PERANO

—:-:o:-:—

Comité A. P. Presos Sociales

BAHIA BLANCA

BALANCE GENERAL HASTA EL 31 DE DICIEMBRE

ENTRADAS mes de Octubre 1925

Rifaa Gral Roca (Río Negro)	$ 40.00
Por intermedio "B. y Cerebro" Nro. 55	„ 2.60
Lista remitida por M. Soler	„ 40.—
Rif Velada Jockey Club	„ 24.—
Donaciones; Larran 1.—, Lenick 2.50,	„ 3.50
Diferencia suma mes aterior	„ 2.50
Saldo anterior	„ 101.05
SALIDAS	
Entregado presos B. B.	„ 37.—
2 viajes a la cárcel	„ 6.—
Girado presos de Viedma	„ 85.—
Premio para rifa	„ 10.—
Voletas rifa	„ 12.—
Estampillas; papel y encomiendas	„ 3.35
Superávit	„ 59.86

ENTRADAS de Noviembre

Saldo anterior	» 59·85
Lista nro. 24 a cargo de J. de Valle Colotta	» 17.—
Remate en velada día 7	» 22.50
Donaciones: A. Marcos	» 5.—
Por intermedio «B. y Cerebro» Sancho y Smoch	» 2.—
SALIDAS	
Entregado: presos de B. B. y cinco viajes a la cárcel	» 58.80
Télegrama, encomienda y estapillas	» 2 30
Pasaje y coche a una compañera	» 7.85
Votas rifas S. Bayas	» 7.—
Envio talonarios	» 8.10
Sobres, lapiceras, sello y lacre	» 3.20
Superávit	» 19.00

ENTRADAS mes Diciembre

Saldo anterior	» 19—
Lista nro. 25 a cargo M. Balsa	» 11.80
Donaciones: Mech Estaye	» 0.50
C. Alonso	» 2.50
Don. por A. «El Sembrador»	» 2.50
SALIDAS	
Entregado presos B. B.	» 20.—
Dos viajes a la cárcel	» 6.—
Estampillas y sobres	» 1.—
Superávit	» 9.30

Cantidades recibidas de la venta de la Rifa en circulación, pro-Presos Viedma

Sociedad Oficios Varios Berazategui por rifas	$ 6.00
B. Turrado de rifas	» 7.50
B. Bonaza por rifas	» 7.50
M. Soler por rifas	» 7.50
Simplicio de la Fuente por rifas	» 5.—
G. Gómez por rifas	» 6.—
M. Sanches Gundin por rifas	» 7.50

CENTRO AMANTES de la E. POPULAR

Se invita a los simpatizantes a la reunión que se realizará el 23 de ENERO, a las 20 horas, en el Local "B. y Cerebro" Maipú 124. Villa Mitre.

Es un deber de todo compañero de concurrir, pues hay asuntos de sumo interés que tratar.

EL SECRETARIO

L. Santos por rifas	» 7.50
B. Fernàndez por rifas	» 7.50
J. de Valle Colotta por rifas	» 7.50
D. Martinez por rifas	» 7.50
Agrupación «El Sembrador» por rifas	» 7.50
E. Heredia por rifas	» 15.60

Lista solidaria Nro. 25, a cargo de Manuel Balsa

M. Balsa $ 2; Miguel López 050, F. Cañadas 2; Eduardo López 2; P. Hountrker 050; Cualquiera 030; T. Zavabnink 1; M. Soler 1; M. Carrasco 1; Carlo Bride 1; Duke 050; — Total 11.80

ADMINISTRATIVAS

CANTIDADES RECIBIDAS HASTA EL 21 DE ENERO DE 1926

B. Blanca — Un compañero	$ 6.—
Anacreonte	1;—
D. Smoch	2.—
M. Franco	5.—
G. Llamas	5.—
Castrillon	2.—
J Gonecochea	10.—
A. Darretta	080
A. Barrero	1.—
V. de la Fuente	1.—
H. Alvares	1.—
Un compañero	0.20
Donación de varios compañeros	17.75
Mari Lauquen — B. Turrado	2.50
G, Roca (R.N.) — Lista circulada por M. Balsa, que detallamos en otro lado	7.—
Dolas — J. F. Larrante por propaganda	2.—
Tandil — D. Martinez	3.—
Lovería — A. "Luz al Pueblo"	6.—
Firmat — L. Diaz	2,—
Mendoza — F. Farragasso	10.—
Tigre — Ricetti	7.—

- En el próximo balance general

Lista voluntaria pro "Brazo y Cerebro" a cargo M. Balsa, Rio Negro

M. Balsa $ 2—; Miguel López 050; P. Houmtaker 050; T. Zavabninh 1—; M. Soler 1—; M. Carrasco 1—; Duke 1—.

—:-:o:-:—

Para Varios

La Autocha

B. Blanca — M. Franco doc. 2,00; M. Estaye subs. 1,20; R. Prieto subs. 1,20

Pampa Libre

Gonzalo Llamas don. 5.00.

IDEAS

Anacreonte A. 1.00

—:-:o:-:o:-:—

ACLARACIÓN

Vista la actitud poco escrupulosa que realizan elementos heterogéneos que no reparan en explotar mi situaciòn con el fin de hacer un comercio, para especulaciones lucrativas, desmiento haya acordado al sugeto . Miranda mi conformidad en los sucios manejos embarcado, puesto que ignoraba que estuviera haciendo circular, a mi nombre, listas de suscripción soprendiendo la buena fé de los compañeros.

Unicamente está autorizado el Comité A. P. Presos Sociales quién atiende el proceso q' se me sigue.

Evangelisto Tévez

Cárcel de Bahia Blanca.